

LA COTIDIANIDAD DE VIDA EN ADOLESCENTES CON MALTRATO INTRAFAMILIAR. TRUJILLO, 2002

Cecilia Delgado Marquina¹
Denisse Marie Guadamos Vásquez²
Yolanda Rodríguez Núñez³
Sebastián Bustamante Edquén⁴

Delgado MC, Guadamos VDM, Roríguez, NY, Bustamante ES. La cotidianidad de vida en adolescentes con maltrato intrafamiliar. Trujillo, 2002. Revista Peruana Enferm. investig. desarro. 2002 Enero–diciembre 4(1-2): 18-29

El propósito del presente estudio de naturaleza cualitativa, fue conocer la Cotidianidad de Vida de los Adolescentes del Hogar “San José” que fueron sometidos a Maltrato Intrafamiliar, en las dimensiones de Concepción, Afectividad y Actuación frente a este fenómeno social. Los sujetos de la investigación fueron 8 adolescentes de sexo masculino con edades comprendidas entre 12 y 17 años, que fueron sometidos a maltrato intrafamiliar y que actualmente se encuentran albergados en el Hogar “San José”. La metodología utilizada para describir La Cotidianidad de Vida de dichos Adolescentes fue el método Historia de Vida, a través de entrevistas abiertas grabadas en cinta cassette. Los hallazgos obtenidos revelan que los adolescentes en estudio experimentaron una Vida Cotidiana enmarcada en un contexto de disfuncionalidad familiar; siendo éste el factor principal para el surgimiento del maltrato. Asimismo se evidenció que los tipos de maltrato mayormente presentados fueron el físico y psicológico; acompañados en algunas ocasiones de maltrato por negligencia.

Palabras clave: violencia familiar, Adolescente

INTRODUCCIÓN

El maltrato contra los niños y adolescentes al interior de la familia es un problema social de carácter mundial que va aumentando día a día en todas sus formas, a pesar de estar en vigencia la Convención Internacional de los Derechos del Niño (ONU, 1990).

En el Perú, los niños y adolescentes menores de 18 años representan el 43% de la población total. Sin embargo aunque las cifras reales de maltrato infantil no pueden ser conocidas, se estima que en los últimos cuatro años más de 2 mil niños han sido víctimas de

maltrato o abuso físico (INEI, 1994; Soriano, 1999).

Durante el desarrollo de nuestras prácticas pre profesionales realizadas en el Hogar para Niños y Adolescentes “San José” (INABIF – PROMUDEH) de la ciudad de Trujillo, al valorar e interaccionar con los adolescentes internados en dicha institución; manifestaron que eran víctimas de maltrato por parte de sus padres u otros miembros familiares, asimismo se evidenció un deficiente cuidado personal, un nivel de autoestima baja, tartamudez, timidez, hiperactividad, entre otros; acompañado en

¹ Licenciada en Enfermería de la Universidad Nacional de Trujillo.

² Licenciada en Enfermería de la Universidad Nacional de Trujillo.

³ Maestra en Enfermería. Doctoranda de la EEA/UFRJ-Brasil. Profesora Principal de la Universidad Nacional de Trujillo.

⁴ Doctor en Enfermería de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Profesor Principal de la Universidad Nacional de Trujillo.

algunas ocasiones con expresiones de llanto y dolor.

El maltrato a los menores presente en la vida cotidiana se refleja en el pensar, actuar y sentir de los adolescentes afectados por este problema social.

La cotidianidad de las personas, viene a ser todo aquello que atañe como base vital de su vivir, es el espacio de sus conflictos, donde se vive y se expresa el dolor y la felicidad, su trabajo, su diversión, su forma de llorar y de amar donde se manifiesta en todo su sentido el padecer y el drama de la vida humana.

El Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano (2000), actualmente denominado Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MIMDES), define por maltrato intrafamiliar cualquier acción u omisión que cause daño físico o psicológico, maltrato sin lesión, inclusive la amenaza o coacción graves, que se produzca entre cónyuges, convivientes, ascendientes, descendientes, parientes colaterales hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad; o quienes habitan en el mismo hogar, siempre que no medien relaciones contractuales o laborales.

Este maltrato es diferenciado por género, que según Scott (1996), es un elemento constitutivo de relaciones sociales, fundadas sobre las diferencias percibidas entre los sexos y es un primer modo de dar significado a las relaciones de poder, siendo por tal razón utilizado en el presente estudio para un análisis del adolescente maltratado en el contexto familiar.

El propósito de la presente investigación cualitativa; es conocer la cotidianidad de vida de los adolescentes del Hogar “San José” que fueron sometidos a

maltrato intrafamiliar, en las dimensiones de concepción, afectividad y actuación, lo que permitirá en base a los testimonios de los propios participantes implementar programas de salud ya existentes para brindar un cuidado integral al adolescente maltratado. La interrogante de estudio fue la siguiente: ¿Cuál es la Cotidianidad de Vida de los Adolescentes del Hogar “San José” que fueron sometidos a Maltrato Intrafamiliar. Trujillo, 2002 ?

TRAYECTORIA METODOLÓGICA

El presente estudio cualitativo se basó en el Método Historia de Vida; el cual permite una aproximación más cercana al problema en estudio.

Para Kohli (1981), la construcción de una historia de vida no es una simple recolección de hechos de la vida individual pero sí, “autoimágenes estructuradas”, el modo por el cual el individuo representa a aquellos aspectos de su pasado que son relevantes en la presente situación.

El escenario de la investigación fue el Hogar para Niños y Adolescentes de sexo masculino “San José”, ubicado en la Av. Manuel González Prada n°705 en el Distrito de Trujillo; el cual es una institución dependiente del Instituto Nacional de Bienestar Familiar (INABIF), que a su vez es un organismo público descentralizado del Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano (PROMUDEH).

Actualmente, el Hogar “San José” alberga un total de 42 niños comprendidos entre las edades de 5 a 17 años 11 meses; sin embargo la capacidad de este Centro es para 65 menores.

Los sujetos de la investigación fueron 8 adolescentes varones de 12 a 17 años albergados actualmente en el Hogar “San José”, quienes fueron sometidos a maltrato intrafamiliar ocasionado por sus padres o tutores. Del total, tres proceden de familias conformadas por ambos padres y los cinco restantes provienen de familias monoparentales o con tutoría de otro miembro familiar. Además, todos ellos alcanzaron el grado escolar de primaria incompleta.

Las entrevistas fueron desarrolladas en la biblioteca del Hogar para Niños y Adolescentes “San José”. Asimismo, se concertó una presentación inicial con los adolescentes, solicitándoles su participación voluntaria en el estudio, fijándose la fecha y hora de las entrevistas. La entrevista se realizó en forma individual con cada adolescente, a quienes se informó inicialmente sobre los objetivos de la investigación, garantizándoles la privacidad y confidencialidad de las informaciones grabadas en cinta cassette y finalmente se solicitó la firma respectiva del consentimiento informado.

De acuerdo con la orientación metodológica, las entrevistas se iniciaron siempre con la pregunta, “*Háblame cómo fue tu vida, acerca del trato que recibiste en tu hogar*”, y terminaron cuando se consideró que no había nada más que relatar en aquel momento. La duración de las entrevistas no fue estipulada rígidamente, variando éstas entre 20 y 30 minutos; siendo 8 el número total de entrevistados obtenidos a través de la técnica de saturación de información.

Este método, facilita una mejor comprensión de los adolescentes del Hogar “San José” que fueron sometidos a maltrato intrafamiliar, ya que permitió una

aproximación más cercana a la realidad del problema, presentando las experiencias vividas e interpretadas por ellos mismos; a través de entrevistas abiertas, donde se les solicitó relatar su vida en relación al maltrato intrafamiliar al que fueron sometidos.

HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación presentados en tres conceptos teóricos: cotidianidad de vida del adolescente, maltrato intrafamiliar y enfoque de género, ilustran el diario vivir y la percepción que el adolescente sometido a maltrato intrafamiliar tiene de su experiencia de vida interna; es decir, es la apreciación subjetiva de éste sobre el trato que recibió en su ambiente familiar.

Teniendo como base los relatos de los propios adolescentes, la primera categoría temática obtenida en el estudio está referida a la Vida Cotidiana del Adolescente que fue sometido a Maltrato Intrafamiliar, en el cual se observa que el menor experimenta situaciones críticas enmarcadas en un contexto de disfuncionalidad familiar, donde se desencadenan factores que aumentan la posibilidad de que surja el maltrato.

La Figura N°1, representa algunos indicadores del funcionamiento familiar inadecuado existente en las familias de los adolescentes del Hogar “San José”, los cuales, suelen ser factores desencadenantes de maltrato intrafamiliar presente en la vida cotidiana de éstos; contrastándose los siguientes relatos con el referencial teórico anteriormente mencionado:

Mi papá tomaba y se drogaba en mi casa, en su cuarto con sus amigos; y cuando estaba borracho era más agresivo (entrevistado 4)

Yo me acuerdo desde chico que mis papás siempre discutían, llegaban borrachos, empeñaban sus cosas, toda su plata la gastaban tomando. (entrevistado 7)

De chiquito vivía con mi papá y mi mamá, pero mi papá nos abandonó y mi mamá tuvo otro compromiso. (entrevistado 5)

Al mismo tiempo, la familia viene a ser un sistema de seres humanos en el cual las personas están relacionadas por lazos de consanguinidad y afinidad, congregados en un lugar común, delimitado cultural y geográficamente, para satisfacer las necesidades básicas, físicas y psicológicas, de sus miembros (Toro, 1991).

Bustamante (2001), afirma que la familia es una organización que acepta la individualidad de sus miembros, posee la capacidad de conocer, usufructuar y enfrentar sus derechos, pidiendo y dando apoyo a sus miembros. Pero, también, puede someter a las individualidades, originar crisis, conflictos y contradicciones, excluir o anular algún de los miembros para asistir a los otros.

Los relatos que a continuación se presentan, reflejan los tipos de familia a la que pertenecían los adolescentes en estudio, evidenciándose en todas ellas la incursión de nuevos miembros al seno familiar. Esta situación puede generar en el niño sentimientos encontrados o en algunas ocasiones rechazo a estas personas extrañas, desencadenando así hostilidad hacia el menor lo cual puede terminar en maltrato.

Mi mamá era cariñosa conmigo, yo antes nunca le daba motivo para que me peguen pero desde que se metió con mi padrastro yo le dije, tú estás con él pero olvídalo que yo le voy a decir papá, porque no me gustaba su forma de ser, además me habían contado que tenía otra mujer. (entrevistado 5)

Mi papá se peleaba con mi mamá y cuando tenía cinco años se separaron, mi papá me trajo a vivir aquí a Trujillo, después que mi papá murió, mi mamá se casó con otro señor. (entrevistado 2)

Mi papá vive en otra casa con mi madrastra, ella no quiere que mi hermana y yo vayamos a vivir a su casa porque tiene otros hijos. Yo llegaba a comer a la casa de mi papá pero una vez mi madrastra se enojó y le dijo que nos vayamos. (entrevistado 1)

Es muy probable que la connivencia con otros familiares o personas extrañas al seno familiar de los adolescentes en estudio, ocasionen desequilibrios en el funcionamiento familiar, pudiendo desencadenar situaciones estresantes que conlleven a maltrato hacia el menor. Esta hipótesis puede corroborarse con investigaciones ya realizadas anteriormente.

La OMS (1998), con respecto al maltrato a la mujer dentro del hogar, presenta una documentación de todos los países y ambientes socioeconómicos y las evidencias existentes indican que su alcance es mucho mayor de lo que se suponía, ya que existe mayor probabilidad de ser lastimada, violada o asesinada por su compañero que por otra persona. Lo afirmado anteriormente por la OMS, es una situación cotidiana en los hogares de los adolescentes objeto de estudio; ya que la mayoría de ellos presenciaron actos de violencia contra sus madres ejercida por su propio padre o el nuevo cónyuge de ella; tal como se aprecia en los testimonios siguientes:

Una vez mi papá le pegó feo a mi mamá, discutieron fuerte y se separaron por un tiempo, pero después de nuevo se juntaron. (entrevistado 8)

Recuerdo que mis papás se pusieron a pelear boca a boca y mi papá le tiró un puñete en el ojo a mi mamá, y ella le rasguñó la cara; mi hermano el mayor los separó y

mis hermanitos chiquitos lloraban, era feo y triste ver eso. (entrevistado 7)

Cuando tenía catorce años fui a mi casa y encontré a mi padrastro pegándole a mi mamá, al ver eso ya no soporté más, sentía cólera, rencor, ira y allí fue cuando me le enfrenté y lo amenacé, le dije tú le vuelves a pegar a mi mamá y vas a sentir lo que es malo, por Dios así me lleven a donde me lleven tú te mueres antes que le sigas pegando a mi madre. (entrevistado 5)

De esta forma, el menor vive y se acostumbra a este ambiente hostil y violento, pudiendo desencadenarse en él sentimientos de cólera, ira, impotencia, hastío, venganza contra el perpetrador de maltrato; e incluso la fuga de su hogar como medio de escape al problema. Así, el niño aprende a repetir este modelo de crianza, pudiendo aplicarlo posteriormente con sus propios hijos en la vida adulta.

En la cotidianidad de los adolescentes, el maltrato intrafamiliar, ejercido contra ellos está articulado al maltrato contra la mujer, debido a que el menor crece en un ambiente en el que observa desavenencias conyugales y maltrato frecuente contra su madre; y experimenta las consecuencias derivadas de esta actitud violenta. Una posible explicación al maltrato ejercido contra la mujer estaría fundada en la concepción cultural de maltrato presente en nuestra sociedad y el enfoque de género, donde se le otorga supremacía al varón con relación a la mujer y se deja de lado los derechos que cada ser humano posee.

Todos estos supuestos implícitos consensuados socialmente, corresponden a un modelo autoritario de familia, donde el respeto no es entendido como reciprocidad entre sus miembros, sino que es definido a partir de una estructura de poder vertical. La dependencia de los más débiles a los más

fuertes se refuerza, y la autonomía es un derecho no reconocido igualitariamente para todos los miembros del sistema familiar. El hecho de que sea varón el niño al que más se maltrata tiene que ver con el rol que la sociedad le asigna al hombre con respecto a la mujer; es por ello que el presente estudio está centrado en el género masculino.

El maltrato constituye un elemento cotidiano en la vida de miles de niños en el Perú, es así que todos los adolescentes del Hogar “San José” manifestaron haber sido maltratados física y psicológicamente por sus propios progenitores u otras personas a cargo de su cuidado; situación que se puede atribuir al bajo nivel de instrucción, frustraciones y aceptación del ejercicio del maltrato por sus padres, como parte de una cultura aprendida en la sociedad; según lo evidencian los testimonios siguientes:

Una vez encontré a mi papá muy enojado y me preguntó porque llego tarde, yo le dije porque estaba ocupado trabajando; no me creyó, me cogió de los pelos y me pegó con la correa. (entrevistado 3)

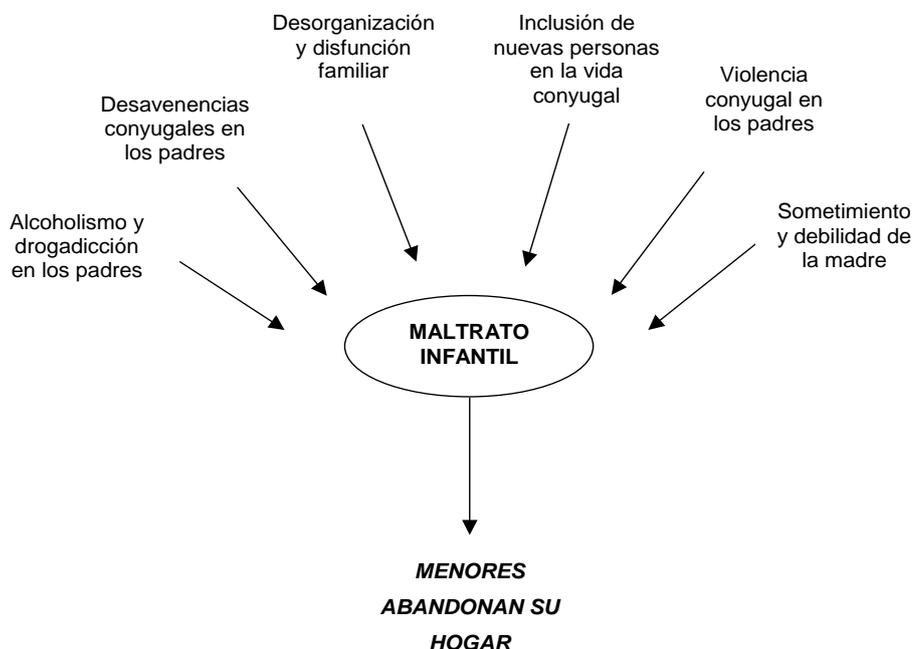
Cuando mi papá me encontraba me metía en un pozo de agua cabeza abajo y con los pies arriba, me faltaba el aire y no podía respirar, me decía que me ahogue y que si me volvía a escapar lo iba a hacer peor; me decía con lisuras esto es para que aprendas. (entrevistado 4)

Me subía a los techos de los vecinos sin permiso, por eso mi mamá me bajaba de los pelos y me daba duro con manguera y correa, luego me mandaba a bañar. (entrevistado 8)

En algunos hogares, al repetirse el modelo autoritario de familia, suelen repetirse también las prácticas e instrumentos empleados en el castigo aplicado al menor. En tal sentido, el cuadro que a continuación se presenta muestra los instrumentos mayormente utilizados por el agresor al

momento de aplicar castigo físico a los adolescentes.

FIG. N°1 FACTORES PREDISPONENTES DE MALTRATO INTRAFAMILIAR EN LOS ADOLESCENTES DEL HOGAR “ SAN JOSÉ ”



Fuente : La Cotidianidad de Vida en Adolescentes con Maltrato Intrafamiliar. Trujillo, 2002.

De esta forma, los adolescentes entrevistados refirieron que frecuentemente eran víctimas de maltrato intrafamiliar ocasionado por su padre, madre, padrastro u otros familiares; considerando éstos al castigo físico como método disciplinario más frecuente; asimismo dicha violencia ejercida contra ellos está articulada a la violencia conyugal y social.

Además, el maltrato físico sufrido por los adolescentes generalmente estuvo acompañado de maltrato psicológico y negligencia; siendo los insultos, lisuras, amenazas y descuido en la satisfacción de las necesidades básicas las manifestaciones más comunes.

En cuanto a la segunda categoría temática referida a la Concepción de Maltrato desde la óptica del Adolescente, se encontró

que dicha concepción es antagónica, puesto que existe aceptación y rechazo a esta conducta punitiva.

Así, como evidencian los testimonios que se presentan a continuación, para muchos niños que sufren de maltrato, la violencia del perpetrador se transforma en una forma de vida; crecen pensando y creyendo que la gente que lastima es parte de la vida cotidiana; por lo tanto este comportamiento se torna aceptable y el ciclo del maltrato continúa cuando ellos se transforman en padres que maltratan a sus hijos y éstos a los suyos, continuando así el ciclo vicioso por generaciones:

Mi abuelita me pegaba a cada rato y más con manguera, una vecina le decía porque me pegaba y ella decía que era para que me corrija. (entrevistado 1)

Yo pienso que el maltrato está bien en parte, para aprender, para que te corrijan. (entrevistado 7)

Algunas veces me pegaba porque tenía razón, pero cuando estaba drogado me pegaba por las puras. Por ejemplo una vez me pegó porque yo le había cogido su dinero; allí lo hizo para corregirme. (entrevistado 4)

La aceptación que le atribuyen los adolescentes que fueron sometidos a maltrato intrafamiliar a este tipo de método disciplinario estaría dada por el hecho que existen patrones de conducta preestablecidos heredados de una tradición autoritaria y por consiguiente concentra en el adulto el ejercicio de la autoridad sobre el niño y el monopolio de la violencia.

Es así, que del total de adolescentes en estudio, existen algunos que perciben al maltrato como una práctica aceptada en la vida cotidiana. Sin embargo, la mayoría de ellos piensan que el maltrato, en la modalidad de castigo físico, no debe ser ejercido como método disciplinario; además manifestaron que el diálogo y la conciliación entre padres e hijos debe primar, aminorando así la posibilidad que surja la violencia. Los siguientes relatos reflejan la concepción que tienen la mayoría de ellos sobre el maltrato:

El maltrato no está bien, no es bueno que te peguen por las puras, porque cuando mi papá me pegaba sentía miedo, se enojaba rápido y no me dejaba explicarle nada. (entrevistado 3)

Pienso que el que le peguen a uno no es bueno, y menos cuando no son tus papás quienes te castigan. (entrevistado 6)

Ahora que todo eso ya pasó pienso que el maltrato es malo y hace daño, no es bueno que los padres le peguen a sus hijos. (entrevistado 1)

Todos estos supuestos analizados conllevan a determinar que la concepción de

maltrato vista por los adolescentes en estudio es antagónica, con fuertes tendencias convergentes (idea global de rechazo a esta conducta punitiva) y divergentes (justificación del maltrato como método de corrección y disciplina); puesto que no se llega a extraer un concepto general de esta categoría, sino más bien los protagonistas atribuyen el término maltrato intrafamiliar como sinónimo de “castigo físico”; además mencionan algunas características calificativas de este fenómeno como “algo malo”, “feo”, “dañino”, entre otros, que en futuros estudios pueden ser abordadas en las dimensiones moral, estética y patogénica del maltrato.

Asimismo, cabe resaltar que los hallazgos encontrados en esta categoría a diferencia de las demás, no pudieron ser saturados y la emisión de ideas sueltas o calificativos sobre la concepción de maltrato se puede atribuir a la corta edad de los adolescentes, siendo la edad media (16 años). Además la totalidad de ellos son desertores escolares que alcanzaron el grado de instrucción primaria incompleta; situación que justifica su notoria limitación en el manejo del lenguaje y de la sintaxis para la elaboración de conceptos; siendo éstos reemplazados por el “dialecto de la calle”, lugar donde pasaron parte de su vida.

En lo correspondiente a la tercera categoría, asignada a la Afectividad del Adolescente que fue sometido a Maltrato Intrafamiliar, se encontró una afectividad diversa enmarcada en el sufrimiento, impotencia e insatisfacción de los menores víctimas de este problema social, siendo el llanto, tristeza, cólera, dolor y otros los sentimientos expresados por la mayoría de ellos.

Como se mencionó anteriormente son diversas las reacciones que se desencadenan tras la agresión física o verbal; así los adolescentes entrevistados cuando fueron sometidos a maltrato intrafamiliar, encontrándose que la mayoría de ellos hacen del llanto la principal respuesta a la agresión, seguido de cólera, tristeza, dolor, impotencia y miedo. Los relatos que a continuación se presentan ilustran mejor este aspecto derivado de la propia subjetividad de ellos:

Una vez cuando tenía catorce años fui a mi casa y encontré a mi padrastro que le estaba pegando a mi mamá, al ver eso ya no soporté más, sentía cólera, rencor, ira y allí fue cuando me le enfrenté y lo amenacé, le dije tú le vuelves a pegar a mi mamá y vas a sentir lo que es malo, por Dios así me lleven a donde me lleven tú te mueres antes que le sigas pegando a mi madre. (entrevistado 5)

Cuando me pegaban sentía dolor, me daba pena y me ponía triste. (entrevistado 2)

Cuando mi papá me pegaba sentía miedo, se enojaba rápido y no me dejaba explicarle nada. (entrevistado 3)

Había ratos que veía a mi padrastro durmiendo y pensaba como quisiera pararme, coger un cuchillo y matarlo para acabar con todo esto. (entrevistado 5)

La autopercepción que el adolescente tiene frente a este fenómeno sería el resultado del impacto de los hechos reales y/o potenciales vividos por éste y que lo comunica de manera especial con sentimientos, emociones y deseos. Sentimientos como tristeza, dolor, cólera, rencor e impotencia interfieren en la personalidad y conducta del niño. Así a medida que éstos van adquiriendo una edad mayor pueden ejercer violencia física en respuesta a la del perpetrador.

Para finalizar esta categoría, se puede afirmar que la afectividad del adolescente del

Hogar “San José” que fue sometido a maltrato intrafamiliar es diversa, puesto que se desencadenan sensaciones y sentimientos que marcan la personalidad del menor y perduran a través del tiempo; ya que a pesar de los años transcurridos muchos de ellos no olvidan lo que sintieron en el momento que fueron maltratados.

En la cuarta y última categoría temática, referida a la Actuación del Adolescente que fue sometido a Maltrato Intrafamiliar, se encontró que la acción comúnmente realizada por los menores, posterior al maltrato intrafamiliar fue la fuga de sus hogares para internarse en las calles donde desarrollaron actitudes delictivas e iniciaron el consumo de sustancias adictivas. A continuación se muestra un esquema de los flujos de actuación que ejecutaron los adolescentes cuando fueron sometidos a maltrato intrafamiliar:

La Figura N°2, muestra la secuencia que los adolescentes en estudio llevaron a cabo desde que el funcionamiento familiar en sus hogares empezó a deteriorarse hasta llegar al Hogar “San José”; además a raíz que todos ellos padecieron maltrato en sus diversas modalidades, la gran mayoría optó por fugarse a la calle, lo cual trajo como consecuencia el abandono escolar, actitudes delictivas y consumo de sustancias adictivas. Todas estas acciones dieron lugar a la intervención de las autoridades, posteriormente se llevó a cabo un proceso judicial donde se determinó que los menores quedarían a tutela del estado y pasarían finalmente a vivir en algún albergue.

Yo lloraba y luego me escapaba de la casa, me iba a buscar compañía en mis amigos de la calle. (entrevistado 5)

Como mucho me pegaban, yo decidí escaparme, también fue porque daba cólera que mis papás todos los días venían borrachos y paraban peleando. (entrevistado 7)

Yo me escapé de mi casa porque una vez mi mamá me pegó, me tiró con la taza en mi frente; yo me enojé tiré la puerta de cólera y me escapé a la calle. (entrevistado 8)

Yo me fui de mi casa porque mucho me pegaban, sentía cólera, rompía las cosas y paraba por allí vagando. (entrevistado 4)

Una posible explicación a las acciones ejercidas por estos menores radicaría en el hecho de encontrarse en un medio difícil, como es la calle, donde se ven obligados a realizar acciones delictivas para asegurar sus necesidades de subsistencia y a la vez para mitigar el sufrimiento que arrastran desde que eran víctimas de maltrato en sus hogares.

Finalmente, después del análisis de esta categoría, se concluye que los flujos de actuación de los adolescentes sometidos a maltrato intrafamiliar son similares; asimismo, cabe resaltar el papel importante que cumple la disfunción familiar en el desencadenamiento del maltrato infantil, ya que la fusión de ambos elementos ocasiona impotencia e intolerancia del menor frente a esta realidad cotidiana, lo cual termina con la fuga de sus hogares para después refugiarse en la calle.

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados de la investigación presentados en tres conceptos teóricos: cotidianidad de vida del adolescente, maltrato intrafamiliar y enfoque de género, ilustran el diario vivir y la percepción que el adolescente sometido a maltrato intrafamiliar tiene de su experiencia de vida interna; es decir, es la

apreciación subjetiva de éste sobre el trato que recibió en su ambiente familiar.

Teniendo como base los relatos o testimonios narrados por los propios adolescentes, la primera categoría temática obtenida en el estudio está referida a la Vida Cotidiana del Adolescente que fue sometido a Maltrato Intrafamiliar, en el cual se observa que el menor experimenta situaciones críticas enmarcadas en un contexto de disfuncionalidad familiar, donde se desencadenan factores que aumentan la posibilidad de que surja el maltrato.

De esta forma, los adolescentes entrevistados refirieron que frecuentemente eran víctimas de maltrato intrafamiliar ocasionado por su padre, madre, padrastro u otros familiares; considerando estos al castigo físico como método disciplinario más frecuente; siendo la mano, manguera y correa los instrumentos más usados en la aplicación del maltrato.

Además, el maltrato físico sufrido por los adolescentes generalmente estuvo acompañado de maltrato psicológico y negligencia; siendo los insultos, lisuras, amenazas y descuido en la satisfacción de las necesidades básicas las manifestaciones más comunes.

De estas situaciones anteriormente referidas se puede rescatar algunas proposiciones emergidas del análisis de esta categoría, las cuales ampliarán la visión de este problema social. Así por ejemplo en la cotidianidad de vida del adolescente que fue sometido a maltrato intrafamiliar, la violencia ejercida contra él está articulada a la violencia conyugal y a la violencia social, como se especificó en el análisis de esta categoría.

En cuanto a la segunda categoría temática referida a la Concepción de Maltrato desde la óptica del Adolescente, se encontró que dicha concepción es antagónica, puesto que existe aceptación y rechazo a esta conducta punitiva.

De esta manera, la mayoría de adolescentes entrevistados opinaron negativamente sobre el maltrato e hicieron énfasis en la comunicación y comprensión que debe existir entre padres e hijos como medio conciliador en crisis o problemas familiares; no obstante otro porcentaje de ellos concibió al maltrato como medio correctivo de conducta.

Una de las proposiciones que acompañan a esta categoría es que, la aceptación que le atribuyen los adolescentes que fueron sometidos a maltrato intrafamiliar a este tipo de método disciplinario estaría dada por el hecho que existen patrones de conducta preestablecidos heredados de una tradición autoritaria y por consiguiente concentra en el adulto el ejercicio de la autoridad sobre el niño y el monopolio de la violencia.

En lo correspondiente a la tercera categoría, asignada a la Afectividad del Adolescente que fue sometido a Maltrato Intrafamiliar, se encontró una afectividad diversa enmarcada en el sufrimiento, impotencia e insatisfacción de los menores víctimas de este problema social, siendo el llanto, tristeza, cólera, dolor y otros los sentimientos expresados por la mayoría de ellos.

En la cuarta y última categoría temática, referida a la Actuación del Adolescente que fue sometido a Maltrato Intrafamiliar, se encontró que la acción comúnmente realizada

por los menores, posterior al maltrato intrafamiliar fue la fuga de sus hogares para internarse en las calles donde desarrollaron actitudes delictivas e iniciaron el consumo de sustancias adictivas.

En suma, el presente estudio permite describir la vida cotidiana de los adolescentes que fueron sometidos a maltrato intrafamiliar, interpretar la afectividad e identificar la concepción y actuación de los menores frente a este problema social; adquiriendo mayor preponderancia la esfera subjetiva de la persona. Este tipo de investigación, a la vez incrementa y enriquece el marco teórico – empírico inherente a este problema social para su posterior utilización en el desarrollo de nuevas investigaciones en el ámbito de Enfermería.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARQUIDIÓCECIS DE TRUJILLO. Los niños en la calle. JB, Impresiones. Trujillo. 1992

BERTAUX D. *Histoires de vies-ou recits de pratiques. Methodologie de l'approche biographique en sociologie*, Edit L' Age d' Homme. París. Francia. 1980

BUSTAMANTE S. *La Salud Familiar: A partir del Saber (IN) Común de las Familias. Un estudio comparado Río de Janeiro (Brasil) / Trujillo (Perú)*. 2001.

INABIF. Instituto Nacional de Bienestar Familiar. Lima, Perú. 2002. Disponible en <http://www.inabif.gob.pe>.

JONSON C. *Malos tratos y abandono*. En: Nelson. *Tratado de Pediatría*. 15ava edic. Edit Interamericana. México. 1997, pp.136-145.

OPS/OMS *Manual de Medicina de la Adolescencia*. Serie Paltex n° 20. Washington. D.C. EUA. 1992.

PROMUDEH. Informe Nacional sobre el Cumplimiento de las Metas del Acuerdo de Lima y de la Cumbre Mundial a favor de la Infancia. 2000. Disponible en: <http://www.promudeh.gob.pe>.

RODRÍGUEZ Y. Interrelación de variables Biopsicosociales con Maltrato Intrafamiliar Infantil. Tesis para optar el Título de Maestra en Enfermería. Universidad Nacional de Trujillo. 1996.

RUIZ C. Violencia contra la Mujer y la Niñez. Una Perspectiva de Enfermería. Escuela de Enfermería. Universidad Politécnica de Nicaragua. 1996.

SANTOS R. Ser Mae de uma crianca especial: do sonho á realidade. Río de Janeiro: Ed. Anna Nery/ UFRJ. 1999, Pág 147.

SCOTT J, CONWAY J. El Concepto de Género. Perspectiva de Género en Salud. Asamblea Nacional de Rectores. Lima. Perú.1996.

FIG. N°2 FLUJOS DE ACTUACIÓN DE LOS ADOLESCENTES SOMETIDOS A MALTRATO INTRAFAMILIAR

Fuente : La *Cotidianidad de Vida en Adolescentes con Maltrato Intrafamiliar*. Trujillo, 2002.

